

reseñas

Boudon, Raymond y Lazarsfeld, Paul, Metodología de las ciencias sociales Vol. I, Conceptos e índices, Traducción de Jaume Melendres, Barcelona, Ed. Laia, 1973, 387 pp.

Primer volumen de tres destinados a proporcionar en castellano la versión corregida de los textos publicados, en 1955, en **The Language of Social Research**. El problema general que se plantean los trabajos reunidos en este volumen es el de la posible traducción a medidas adecuadas de conceptos útiles sobre la realidad social, surgidos del lenguaje corriente o de la reflexión teórica. Determinar las medidas adecuadas que traduzcan operacionalmente los términos conceptuales no es una tarea mecánica que se limite meramente a la aplicación de una técnica dada, sino que requiera, de parte del investigador, de una reflexión rigurosa sobre los datos particulares del problema, que le permita seleccionar las características más adecuadas para determinar las variables, indicadores e índices pertinentes.

A través de los textos seleccionados, Boudon y Lazarsfeld permiten saber, de manera general, las exigencias a que debe responder toda medida y la serie de operaciones que se necesitan para establecerla. Los textos escogidos se ordenan en cinco grandes grupos:

- I. Construcción de variables;
- II. Índices enumerativos;
- III. Tipología;
- IV. Índices paramétricos, y
- V. Integración conceptual de los materiales descriptivos.

A medida que las investigaciones empíricas se multiplican, se dispone de mayor información, de nuevas técnicas y sus consiguientes medidas sociométricas. Por lo tanto, es aconsejable proceder al análisis metodológico sumario de las fuentes de información y de los tipos de índices y procedimientos estadísticos más usados en el campo objeto de estudio, y usar las medidas más simples con el propósito de hacer más viable la operacionalización.

La construcción de variables se refiere a una serie de procesos analíticos u operacionales que permiten transformar una noción en concepto a través de definirlo de una manera técnica y precisa. La construcción de variables implica varios aspectos:

a) Transformar los conceptos en índices empíricos a través de seleccionar las variables adecuadas, lo que permite elegir los indicadores para construir el índice más adecuado que mida el fenómeno;

b) Hacer las hipótesis operativas a través de definir las con sus respectivas variables y asignarles su función y su limitación relativa en la explicación del fenómeno;

c) Caracterizar las variables y ordenarlas conforme a un criterio que permita manejar estadísticamente –con medida– un concepto amplio. Por ejemplo, integración cultural, solidaridad orgánica, como índice complejo, manifiesto o latente;

d) Construcción de índices complejos, su técnica, su medida, su intercambiabilidad, su estudio de las dimensiones en un espacio de atributos;

f) Variables estructurales en los estudios de organización.

La segunda parte se refiere al uso de los índices simples o complejos basados en ciertas hipótesis formales que permitan llegar a verificar o no un fenómeno. Para eliminar ciertas hipótesis es necesario recurrir a modelos matemáticos de medida. Incluye también el uso y construcción de escalas, la predicción basada en probabilidades. La formulación de índices enumerativos requiere:

a) El estudio de los efectos a través de hipótesis previas;

b) La formulación de cuestionarios, entrevistas, encuestas y sondeos de opinión;

c) Codificación, operacionalización, construcción de modelos matemáticos o aplicación de técnicas estadísticas y su interpretación hipotética o probabilística;

d) Construcciones de medidas a través de escalas.

En esta sección bien se puede observar, en el trabajo de Edward Suchman y Herbert Menzel, un ejemplo de la formulación sucesiva de hipótesis teóricas (sistema hipotético), las cuales convenientemente enlazadas conforman una teoría de alcance medio u operativo.

En la tercera parte, destinada a las tipologías, se retorna al problema del número de características de un concepto y su consecuente definición; cada característica se halla dividida en dos o más clases (géneros y especies), las cuales permiten distinguir una serie de tipos y los procedimientos adecuados para trabajar con ellas operativamente: la clasificación extensiva llamada por Barton reducción y el proceso inverso llamado substrucción.* Un subconjunto de tipos ordenados permite dotar a cada tipo de una puntuación individual.

El estudio y uso de las tipologías requieren del conocimiento de ciertas teorías y técnicas, como el concepto de espacio de atributos, el análisis bivariado, las escalas diacrónicas y sincrónicas, algunas de las escalas tradicionales, como la teoría de las facetas de Louis Guttman, la tipología de las normas sociales de Kingsley Davis. Para trabajar con tipologías no hay que olvidar que las propiedades estadísticas de un conjunto de **ítems** corresponden a determinadas propiedades semánticas de esos **ítems**, caracterizadas a partir de las operaciones de reducción y substrucción. El uso adecuado de las tipologías permite interpretaciones más o menos originales de una estructura estadística particular; o bien análisis de vocabulario, definiciones e intenciones científicas subyacentes en ciertos conceptos claves de la teoría en boga.

En la cuarta parte se trata de caracterizar una distribución (de datos listados con frecuencias acumuladas) con una medida determinada; o sea, la caracterización de los miembros de un grupo, poniendo de manifiesto sus relaciones recíprocas.

Los índices y coeficientes empleados en esta parte se basan en el uso de determinadas propiedades numéricas, vinculadas a un conjunto de datos. Sin embargo el número de índices que pueden ser utilizados para caracterizar una distribución depende de los objetivos de la investigación; esto también es útil para las secciones II y III.

La construcción de índices paramétricos se usa para el estudio de los grupos sociales; su importancia es significativa porque la investigación social, de tendencia empírica, ha obtenido en este tipo de estudios sus mayores logros.

En la sección de índices paramétricos se usan, con mayor frecuencia, datos de tipo sociométrico que permiten la construcción de diversas formas de matriz sociométrica, así como la comparación de varias matrices con la matriz original; y se introduce la idea de relaciones indirectas, a través de la multiplicación matricial para determinar la influencia o el **status** de un

* Los procesos de reducción y substrucción sugieren, a nivel de sugerencia, porque ni el autor, ni el compilador los definen, la clasificación de los predicados en dos sentidos: **a)** De los conceptos a los datos: deducción (reducción), y **b)** De los datos a los conceptos: inducción (substrucción).

individuo, la comunicación, estructura, creatividad y organización de un grupo.

La quinta y última parte se refiere a la integración conceptual de los materiales empíricos. La idea central consiste en partir –metodológicamente– de los datos empíricos para “descubrir una conceptualización capaz de organizar esos datos en un marco de referencia más amplio”. Aunque a veces el procedimiento es más complicado y de difícil formalización, Lazarsfeld lo propone en su idea de la fórmula matriz, la cual se refiere a un concepto descriptivo único, que resume estructural y funcionalmente un conjunto de observaciones particulares. “Concepto que puede ser aplicado a nociones como modelo de base, temas, **ethos** cultural, carácter nacional y tipo de personalidad”, y generalmente se usa para unidades complejas pertenecientes a planos muy diversos. Dos ejemplos más de esta forma de investigación los constituyen el trabajo de Hyman sobre la clase social y el sistema de valores; por supuesto, en una sociedad estratificada como la norteamericana, el artículo fue elaborado con base a datos de un sondeo de opinión pública.

El trabajo de Mattei Dogan, sobre actitudes políticas de las mujeres en Europa y en los Estados Unidos, contiene información concreta sobre los votos femeninos en época de elecciones. Para su estudio comparativo, Dogan elabora una fórmula matriz, compuesta por las constantes relativas que se observan, a nivel internacional, sobre el voto femenino y por las siguientes variables:

- a) La motivación religiosa;
- b) La influencia marital, y
- c) La condición social.

Dogan observa que los resultados son distintos en cada país y plantea la búsqueda de una interpretación idónea, basada en la materia diseñada.

Los tres últimos trabajos mencionados constituyen un esfuerzo metodológico por sintetizar numerosas investigaciones empíricas que se han realizado en el transcurso de varios años; pero la formalización de esta tendencia sintética es complicada y requiere de investigadores capacitados y ampliamente entrenados en la teoría y la metódica.

Susana Hernández Michel